

CAMINO VIEJO DE RONDA (MONTEJAQUE-BENAOJÁN)

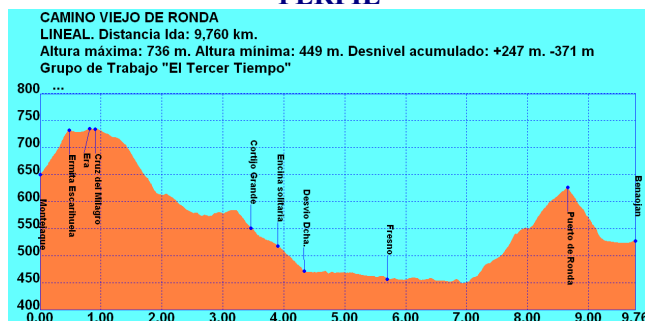
(© Grupo de Trabajo **El Tercer Tiempo**)

Localización	P.N. Sierra de Grazalema.
Distancia	Unos 9.8 km
Duración	3:15 horas
Desniveles	Salida/Llegada: 654 m. /555 m. Max/Min/Acumul.: 736/449/+247 m.
Dificultad	Baja
Permisos	No: GR-7, Cañadas, otras Vías.
Coordenadas	Salida: N36 44.406 / W5 14.632

CROQUIS



PERFIL



DESCRIPCIÓN

Ruta de gran interés paisajístico y geológico que nos permitirá disfrutar de panorámicas muy variadas, según caminemos por una vertiente u otra de la Sierra del Algarrobo: de una parte el torturado entorno kárstico de Montejaque y Benaoján y de otra, el amplio horizonte contra el que se recortan los vertiginosos cortados de la meseta de Ronda, con la ciudad asomada al vacío. Para salvar El Algarrobo nos serviremos de dos importantes vías de comunicación: el sendero de gran recorrido GR7, que une la Bahía de Algeciras con Esparta, y la Cañada Real del Campo de Gibraltar, de tan intenso tráfico mercantil y humano ayer y hoy, paralela a modernas carreteras y vías férreas que aprovechan las ventajas de su trazado.

Iniciamos la ruta en la explanada del cementerio de Montejaque. Desde allí comenzaremos a andar por una pronunciada subida en dirección a la ermita de la Virgen de la Escarihuela, nombre que quizá tome del antiguo vocablo que designaba las sendas zigzagueantes o *escarigüelas* que se excavaban en laderas especialmente escarpadas. La nuestra está empedrada y salva un desnivel de ochenta metros, lo que nos permite descubrir un interesante sistema montañoso conforme vamos ascendiendo. Así, a nuestra derecha encontramos la Sierra

de Montalate y su mole principal, El Hacho, con sus impresionantes estratos en ángulo de 45°. A la izquierda, la Sierra de Juan Diego, coronada por el Pico Ventana y Benaoján a sus pies. Al fondo y cerrando el macizo, la Sierra del Palo. Entre Juan Diego y Montalate, el Mojón Alto presidiendo la depresión de Líbar, que se adivina a sus pies.

Una vez superada la cuesta, encontramos la ermita, cuyo interior podremos atisbar a través de la puerta acristalada. A su derecha, y adyacente a ella, una pequeña hornacina para colocar ofrendas. A pesar de la modernidad de la construcción, de apenas dos siglos, presenta un aspecto más propio de morabito musulmán que de edificio propiamente cristiano. Ante ella se extiende un *polje* o llano de origen kárstico, encajonado entre peñas donde abunda la cabra montés. Es interesante fijarnos en la pared que nos queda enfrente, pues nos muestra de un vistazo el proceso general de disolución de la caliza. En su zona alta, rocas cuarteadas de gran tamaño que van desmenuzándose hasta la gravilla de la zona baja y, por fin, la tierra suelta del llano. A la derecha, éste desagua por una brecha donde se abre la cueva del Ratón. Nosotros seguimos el camino hacia la izquierda, buscando el cortijo que cierra la llanura por ese lado. Dejaremos atrás una era circular de buena factura y, al llegar al caserío, veremos una minúscula capilla que aloja en su interior la llamada *Cruz del Milagro*, en alusión al que realizara la Virgen de la Escarihuela durante una epidemia de peste en Ronda. La imagen, tenida por muy milagrosa, fue demandada por unos desesperados rondeños que no veían fin a sus desdichas. Los de Montejaque tomaron este mismo *camino viejo* desde la parroquia para trasladar la imagen pero ésta, inesperadamente, comenzó a cobrar peso hasta que no pudieron avanzar más. Vueltos al pueblo, recibieron noticias de que la epidemia había remitido en la ciudad. Este pequeño oratorio lo recuerda con una cruz de forja en el sitio exacto donde hubieron de regresar y nos recuerda una enésima versión del culto rural a las distintas advocaciones de la Virgen, con la llamativa resistencia en todos los casos al abandono del lugar donde se las venera, metáfora de la sacralidad intrínseca del propio enclave.

A partir de aquí, el camino inicia un prolongado descenso hacia el valle del Guadiaro, cambiando progresivamente el paisaje montañoso por una amplia y hermosa vista. Dejaremos a nuestra derecha el cortijo de La Estacada, hacienda originaria del siglo XVII, perteneciente a los antiguos regidores de Benaoján y llamada así por el plantío realizado en otros tiempos con estacas de olivo. A lo lejos, las ruinas del Cortijo Grande que habremos de bordear para bajar hasta el punto donde nuestro camino confluye con la Cañada de Gibraltar, la vía férrea y el cauce del Guadiaro. El río, de caudal permanente, confiere frescor al ambiente y favorece la vida de una variada flora de ribera. Tomaremos a nuestra derecha la cañada, paralela a la vía del tren durante un buen trecho. Precisamente al otro lado de ella se sucederán unas evocadoras casas de campo, algunas con su antiguo nombre propio, último recuerdo de las viejas huertas que aprovechaban la abundancia de agua para cultivar, entre

otras, una preciada variedad de manzana: el *pero* de Ronda. La memoria nos llevará a un pasado no muy lejano en el que la fama de la fruta de la comarca se extendía por media Andalucía. Así lo recordaba el más famoso pregón flamenco, el *mirabrás*, con su alusión a los melocotones de Ronda, la camuesa, el *pero*... Hoy nos queda la pena de ver casi toda la arboleda arrancada y las huertas convertidas en tierra calma.

Pronto llegaremos a una de las últimas huertas en activo en cuyas inmediaciones la cañada tuerce a la izquierda para cruzar la vía del tren y continuar su trazado por la carretera. Justo allí, dejamos la cañada tomando una vereda que asciende hasta la zona más alta de la ladera que nos queda a la derecha. Tras una prolongada subida, nos situaremos en la vertical del conocido como Charco Frío, producto de la salida de aguas de la Cueva del Gato. A su alrededor, un complejo hotelero de moderna construcción. Podremos hacer un alto para recuperar el resuello y disfrutar de una buena vista general del Guadiaro en su viaje hacia el sur. Una vez reanudada la marcha, torceremos pronto a la derecha abandonando el paisaje propiamente rondeño para caminar entre olivos hasta el cercano Puerto de Ronda, asomado esta vez a la vertiente que da vista a Benaoján. Nos llamará la atención un grupo de casas de Montejaque colgadas en un cortado rocoso que nos queda prácticamente enfrente. Contemplamos su inverosímil situación mientras evocamos la etimología, cargada de ensoñación, que se atribuye a su nombre: Monte-Xaquez o *monte perdido*, tan significativo del mestizaje lingüístico de la *Frontera*. Un poco a la derecha, distinguiremos el extremo de la Sierra del Algarrobo. Sólo nos queda bajar hasta Benaoján para volver por carretera al punto de partida en Montejaque.

ASPECTOS DE INTERÉS

Climatología. Las masas nubosas ya han dejado abundantes precipitaciones en las sierras más altas del Parque, el aire se seca y las lluvias disminuyen en esta zona. Montejaque 727 mm.

Paisaje Natural. Desde los miradores de las Escarihuelas y Puerto de Ronda podemos ver algunas de las grandes sierras del Macizo de Líbar: Montalate, Mojón Alto, Juan Diego y Palo. Dentro de nuestro recorrido queda la sierra del Algarrobo. Parte de la senda discurre por el valle del Guadiaro. Poljes. Relieve kástico.

Fauna. Destaca la abundante cabra montés que hay en los altos roquedos.

Flora. Vegetación mediterránea con predominio de los acebuches, encinas y retamas; abundantes pitas. Vegetación de riberas en el valle del Guadiaro. Muchos almendros. Olivares.

Aspectos socioeconómicos. Aprovechamiento ganadero, sobre todo ovejas, cerdos y cabras. Zona de cultivo de secano. Huertas en el Guadiaro. Industrias cárnicas en Benaoján y de la piel en Montejaque.

Web relacionadas:

<http://montejaque.es/> ; <http://www.benaojan.es>

PARADAS Y LUGARES DE INTERÉS

- Al coronar la subida de la Escarihuela para ver Montejaque y los impresionantes pliegues inclinados del Hacho.
- Ermita de Montejaque, donde además podremos observar el polje formado entre las sierras cercanas. Estaremos atentos a la presencias de la cabra montés.
- Al llegar al valle del Guadiaro. Parada de descanso.
- En la subida hacia el Pto. de Ronda para ver el Charco Frío cercano a la Cueva del Gato.
- En el mirador del Puerto de Ronda, con agradables vistas de Benaoján, su sierra y algunas casas colgadas de Montejaque.

CARACTERÍSTICAS DEL RECORRIDO

Amplio carril cuando caminamos por el Camino Viejo de Ronda (GR-7) y por la Cañada Real del Campo de Gibraltar. Sendero estrecho pero bien trazado hasta el Puerto de Ronda.

MAPA DEL RECORRIDO (© Editorial Alpina)

